

## Francisco José García Lozano

Facultad de Teología de Granada

E-mail: franciscojgl@hotmail.com

*Encuentros en la tercera fase, Contact, La guerra de los mundos, La invasión de los ladrones de cuerpos, Interestelar...*, el mundo del cine se ha acercado en numerosas ocasiones a la posibilidad de que otras formas de vida visiten algún día nuestro planeta. *La llegada*, el nuevo film del director quebequés Denis Villeneuve protagonizado por Amy Adams, Jeremy Renner y Forest Whitaker, nos ofrece un enfoque nuevo de un hipotético encuentro entre humanos y extraterrestres desde la clave de la lingüística.

*“Los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo”.*

(LUDWIG WITTGENSTEIN)

El punto de partida de *La llegada* es un relato del escritor de ciencia ficción Ted Chiang titulado *La historia de tu vida* (1988), centrado en los esfuerzos de una lingüista por comunicarse con unos alienígenas que han llegado a la tierra y cómo el contacto con estos acaba influyendo en su forma de percibir su

propia existencia. Se trata de un cuento de no más de 50 páginas que exige la máxima atención del lector por sus constantes saltos en el espacio y el tiempo, disquisiciones sobre el lenguaje y varios principios físicos. Su realizador, el canadiense Denis Villeneuve, ha recibido en cuatro ocasiones el premio al mejor director de los Canadian Screen Awards. Su película *Incendies*, fue nominada al Óscar a la mejor película de habla no inglesa en la edición número 83 de estos galardones y está considerada por el *New York Times* como una de las 10 mejores películas de 2011. Entre los restantes trabajos de Villeneuve se encuentran *Sicario*, *Enemy* y *Prisioneros*, así como *Polytechnique*, *Next Floor*, *Maelström* y *32<sup>nd</sup> day of August on Earth*.

Un breve prólogo con escenas de la vida de la protagonista y su hija da paso a la trama principal: la llegada de doce naves extraterrestres a nuestro planeta y los esfuerzos de un equipo encabezado por la lingüista Louise Banks (Amy

Adams) que tiene la labor de aprender a comunicarse con ellos para determinar si sus intenciones son hostiles o pacíficas. La acompaña el físico Ian Donnelly (Jeremy Renner) y ambos están a las órdenes del coronel Weber (Forest Whitaker) y el especialista de la CIA Halpern (Michael Stuhlbarg). Ante un acontecimiento de esta envergadura la geopolítica tiene un papel relevante en la trama. La tensión y desconfianza entre Estados Unidos, China y Rusia, entre otras naciones, se refleja en las diferentes maneras de buscar la solución.

Los temas que se desarrollan en la película son el determinismo (la prefijación de los hechos que acontecen y por tanto la imposibilidad de cambiar nuestra existencia) y la hipótesis de Sapir-Whorf o principio de relatividad lingüística según el cual la forma en la que hablamos y desarrollamos nuestro lenguaje es la forma en la que conceptualizamos y comprendemos el mundo, incluso es determinante para el pensamiento a la hora de afrontar un problema, enfocar la interrelación con otros individuos y hasta memorizar y abstraer conceptos e ideas.

Con estos mimbres ¿cómo afrontar un primer contacto con una civilización extraterrestre altamente avanzada? La existencia de vida

inteligente en otros planetas es uno de los grandes enigmas a los que se enfrenta y enfrentará la humanidad. El hombre lleva tiempo esperando una señal que lo confirme. Ese acontecimiento haría que nos replanteásemos por completo la percepción que tenemos de la realidad. La esperanza y el pánico entrarían pronto en escena, generándose opiniones y debates encontrados en relación a lo que se debería o no se debería hacer. Pero hasta que ese momento llegue (si es que lo hace), la literatura y lo que aquí nos ocupa, el cine, han servido y sirven para llevar a cabo interesantes ejercicios de reflexión hipotética. Mientras que en su esfuerzo por cuestionarse si estamos solos en el universo, el cine acostumbra a retratar a los extraterrestres como amenazas para la humanidad siniestras y muy agresivas, a Villeneuve le interesan menos las explosiones que los límites de la percepción y de la consciencia. De ahí que el ritmo de *La llegada* sea deliberadamente sobrio. El espectador recibe la información que necesita justo en el momento adecuado para ir atando cabos al mismo tiempo que la protagonista. Como un reflejo de cómo funcionan muchos puzzles, la película se fragmenta más cuanto más se acerca la protagonista a averiguar por qué los alienígenas han llegado y qué quieren de

nosotros. *La Llegada* no pretende arrojar respuestas sobre las preguntas que todos nos hacemos acerca de si estamos solos o no en el vasto Universo sino que casi nos pone a prueba haciendo que nos preguntemos a nosotros mismos si seríamos en primer lugar capaces siquiera de establecer un diálogo y a la postre evitar un enfrentamiento, llegar a un acuerdo, resolver un problema territorial y todo lo que puede derivarse de un hecho tan trascendental como el de vernos inmersos en semejante tesitura como civilización.

*La Llegada* mezcla la ciencia ficción y el drama personal conformando una compleja metáfora sobre la aceptación de la vida, la concepción del tiempo y la necesidad de comunicación en un mundo interconectado pero desunido, siguiendo con la línea pedagógica de los grandes clásicos del género de la década de los cincuenta. Villeneuve, como ya viene siendo habitual, imprime atmósfera y tensión narrativa a su historia, características que quedan ejemplificadas a la perfección en la soberbia secuencia de la primera toma de contacto con los extraterrestres. Hasta ese momento, el filme, pese a transitar por lugares comunes, discurre de manera intensa y sugerente. Luego la trama se torna algo redundante en el uso

de analepsis con un estilo visual a lo Malick que resultan no ser tales, y en los sucesivos intentos de Louise y su compañero Ian (Jeremy Renner) por comunicarse con los visitantes en el interior del "casco", como se denomina a la nave invasora. Pero el autor de *Prisioneros* se guarda un as en la manga a modo de golpe de efecto narrativo que dota al conjunto de un sentido pleno y una enorme carga emocional.

Otro de los aspectos reseñables de la cinta, es su atmosférica y envolvente banda sonora a cargo del compositor islandés Jóhann Jóhannsson, quien ya había colaborado con Villeneuve en *Prisioneros* y *Sicario*. *La Llegada* no es una montaña rusa de emociones, pero quizá es una película de ciencia ficción más que necesaria en los tiempos que corren. Habla de la preocupación moderna de que nos estemos desconectando del mundo cuanto más conectados estamos, del lenguaje como herramienta de unión, del concepto del tiempo y de cómo tenemos que trascender las barreras culturales y conceptos erróneos si queremos sobrevivir como especie. Merece un segundo para descubrir todos los detalles que puedan haber pasado inadvertidos la primera vez. ■

**Título original:** Arrival.  
**Año:** 2016.  
**Duración:** 116 min.  
**País:** Estados Unidos.  
**Director:** Denis Villeneuve.  
**Guión:** Eric Heisserer (Relato: Ted Chiang).  
**Música:** Jóhann Jóhannsson.  
Fotografía: Bradford Young.  
**Reparto:** Amy Adams, Jeremy Renner, Forest Whitaker, Michael Stuhlbarg, Mark O'Brien, Tzi Ma, Nathaly Thibault, Pat Kiely, Joe Cobden, Julian Casey, Larry Day, Russell Yuen, Abigail Pniowsky, Philippe Hartmann, Andrew Shaver.  
**Género:** Ciencia ficción. Drama. Extraterrestres.  
**Web oficial:**  
<http://www.arrivalmovie.com>